

*rosa ma. carreras  
y victor m. navarro*

## ¿a esto le llaman empleo?

Trabajar con gusto, tener ratos de ocio, divertirse son casi sueños para la población económicamente marginada del país y éste, por lo general, es el caso de las mujeres que viven y trabajan en Ciudad Nezahualcóyotl.

Adolescentes o mujeres de más de 40 años, con poca o ninguna preparación, son fundamentalmente quienes se emplean en cualquier tipo de trabajo no calificado dentro de este municipio del Estado de México. Las demás mujeres económicamente activas con algún estudio o especialización se van al Distrito Federal donde encuentran mejores condiciones de trabajo.

La jornada de 8 horas diarias, los beneficios del Seguro Social y el salario mínimo general para la zona metropolitana de 106.40 pesos, son entre otras, prestaciones que la trabajadora dentro de Ciudad Nezahualcóyotl no goza; bastante es ganar de 40 a 80 pesos al día como afanadora, dependiente de un pequeño comercio o vendedora para ayudar a la raquítica economía familiar.

Así, la vida cotidiana de las mujeres de ésta en otro tiempo ciudad perdida, consiste en trabajar más de ocho horas vendiendo cualquier cosa para después llegar a su casa, de una o dos piezas cuando mucho, a lavar ropa, bañar niños, dar de comer a la familia y pelear con el

marido, quien también desarrolla alguna labor poco remunerada.

Aproximadamente el 60 por ciento de las habitantes de Ciudad Nezahualcóyotl han venido con su marido o su familia en busca de mejores condiciones de vida, procedentes de los Estados de Guanajuato, Michoacán, Oaxaca, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Querétaro, Jalisco y Aguascalientes, principalmente.

Recorrer cualquier colonia de Nezahualcóyotl es respirar polvo, ver miseria disfrazada de progreso en las principales avenidas con pavimento y agua y drenaje en las casas construidas con tabique y lámina de asbesto; es ver también a los habitantes caminar por las calles de terracería y encontrarse por todos lados con tiendas, cantinas, fondas, mueblerías, farmacias, tortillerías, muchas, muchísimas e infinidad de pequeños comercios atendidos por mujeres.

### **Aquí no hay trabajo**

“No, pos aquí no hay trabajo y si hay le pagan cualquier cosa, uno tiene que ir al Distrito Federal para conseguir algo”.

Con varias series de billetes de lotería en la mano, su gorro tejido, lentes, calcetas, falda larga y el delantal con bolsas para guardar el dinero, Julia Valdés de Ramírez hace su recorrido habitual por las polvorientas calles de Nezahualcóyotl y se detiene sólo unos minutos para contestar las preguntas con desconfianza, cortante, murmurándolas con voz apenas audible.

“Con lo que ganamos mi marido y yo apenas si alcanza para lo más indispensable aunque trabajamos todo el día yendo de un lado pa’ otro pero no queda otra”.

Ella vive con sus dos hijos y su marido —quien trabaja vendiendo fruta en la calle—, en un cuarto por el que pagan 350 pesos y que ocupan desde hace tres años cuando llegaron de Veracruz en busca de trabajo.

—Y desde que estén en México ¿usted vende lotería?

—No, pss no; antes cosía ajeno, lavaba ropa, cualquier cosa, pero no alcanzaba el dinero, por eso preguntando y viendo que otras gentes ganaban en eso fui y como uno no sabe hacer otra cosa. En realidad sólo tengo un año en esto.

En este trabajo no hay horario, dice, depende del tiempo que ocupe para vender los billetes “y no es fácil”. Todos los días tiene que sacar mil pesos de los cuales ella gana el ocho por ciento.



“Yo ando todo el día por la calle y hay que gastar diez pesos para comer por ahí lo que uno encuentre y pss, mientras una vecina cuida a mis hijos cuando salen de la primaria. La verdad quisiera hacer otra cosa pero apenas si sé leer y escribir, ni modo”

—¿Y cuándo descansa?

—No, pos a qué hora, no hay tiempo.

### Situación general

Según datos obtenidos en la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Industria y Comercio, la población femenina económicamente activa hasta 1975 era de 3 millones 581 mil 231, quienes laboraban principalmente en el sector de servicios y en el de obreros no agrícolas y es precisamente en estos renglones donde se ubica el desarrollo del trabajo de la mujer en Ciudad Nezahualcóyotl.

En este municipio la población total, también hasta 1975, era de un millón 200 mil habitantes que correspondían a 609,600 hombres y 589,500 mujeres; asimismo la población económicamente activa era de 279,600 en ambos sexos y se ocupaban principalmente como obreros no agrícolas, en el sector servicios, como comerciantes y vendedores.

Sin embargo la dependencia citada carece de los datos actuales sobre la población económicamente activa por separación de sexos y sólo se tienen los del censo de 1970 que eran: 351,126 trabajadores de los cuales 172,536 eran mujeres. En aquel entonces el salario mínimo era de 39.55 pesos y para 1975 llegaba a los 56 pesos.

### Catorce hijos, cuarenta pesos diarios

En Nezahualcóyotl los domingos son también días de trabajo. Mientras las mujeres dedicadas al hogar o las que trabajan en el Distrito Federal van a la tienda de la esquina a comprar la comida, las cervezas para el marido y sus amigos o las tortillas, otras atienden estos comercios.

Entre el calor y el ruido de la máquina de hacer tortillas y dos de sus hijas al lado, Ramona Bernal de aproximadamente 45 años respondía las preguntas con indiferencia y recelo al principio y con una sonrisa amable al final.

“Yo en realidad no soy la dueña de la tortillería, sino nada más la encargada. Trabajo todos los días de la se-

mana hasta sábados y domingos de 7 de la mañana a 7 de la noche y por eso saco 40 pesos diarios”.

Hace 27 años se casó con un albañil con quien tuvo 14 hijos, cuatro de ellos ya casados. Con los 40 pesos que ella gana y 45 de su marido se mantiene toda la familia.

“Figúrese, ninguno de mis 10 hijos que viven en la casa trabaja y con lo que ganamos hay que sacar para la escuela, comida, todo: además hay que pagar la renta de 500 pesos; por eso yo guardo 10 pesos todos los días para cuando llegue el mes pos no falte tanto.

Cuando tenía 16 años se casó sin haber estudiado nada porque sus padres preferían que estuviera en su casa y desde entonces vive en Ciudad Nezahualcóyotl.

“La verdad es que esto del control de la natalidad se conoce más desde hace 6 años, pero mientras uno ya se llenó de hijos y hay que mantenerlos. Uno no quiere que le den nada, sólo que por lo menos hagan que los comes-bles bajen de precio o no suban más. En el gobierno quieren que la vida mejore y suben los precios y todo, pero no ven a los que estamos abajo, los que de plano no tenemos nada, estamos en el suelo”.

A los niños más chicos los cuidan sus hijas mayores, mientras ella trabaja y ya en su casa tiene que lavar la ropa, limpiar y recoger las cosas tiradas además de remendar vestidos “imagínese mientras a uno le arreglo sus garras a los otros ya se les descosieron y ni qué decir de todos los zapatos que hay que comprar”.

“Y luego que uno trabaja sin ningún tipo de prestaciones o seguro social, nada, absolutamente nada. Sólo atendidos para todos los gastos a veces de doctor y medicinas a los 80 pesos que cada día sirven menos”.

#### **Cuarto lugar en desarrollo social y urbano**

La historia de Ciudad Nezahualcóyotl empieza aproximadamente hace 35 años, cuando por negocios ilícitos de funcionarios públicos del Estado se vendieron a fraccionadores los terrenos de los límites del ex vaso de Texcoco, propiedad de la Nación, a un centavo el metro cuadrado.

Así, sin ninguna clase de servicios empezó a poblarse la zona con inmigrantes de provincia y sólo hasta 1963 las 63 colonias de Ciudad Nezahualcóyotl integraron por decreto de la legislación del Estado de México el actual municipio.

Actualmente, afirman en la oficina de Relaciones Públicas de Nezahualcóyotl, este municipio ocupa el cuarto lugar de desarrollo social y urbano en la República Mexicana, claro que a pesar de los problemas que afron-



tan como la falta de pavimento, luz y sobre todo el alto nivel de alcoholismo. En cuanto a la prostitución, ésta se ejerce, cierto, pero el problema no es tan grave como en otros lugares.

En la oficina de Relaciones Públicas se da a quien lo solicite, un inventario de las propiedades del municipio, que se han logrado obtener a lo largo de los años, pero sobre todo —por supuesto—, durante el régimen del actual Presidente Municipal. Estas propiedades van desde 167 escuelas primarias federales, 31 estatales, 4 cines, un hospital general, 42 canchas de futbol, 53 mercados, una zona industrial con 14 fábricas hasta “tres monumentos a Juárez, Nezahualcóyotl y López Mateos”.

Ciudad Nezahualcóyotl hasta 1975, según datos de la mencionada oficina, tenía 90,338 viviendas construidas en un 60 por ciento con muros de tabique, lámina de cartón y asbesto y su densidad de población de 7.4 habitantes por vivienda de una sola pieza.

### Ciudad de pocos contrastes

Entre las mujeres que trabajan y gozan de mejor situación económica —que son las menos según el consen-



so general de las entrevistadas—, se encuentran las que atienden el negocio propiedad del marido y del cual sacan para los gastos de su casa sin ganar ningún sueldo fijo.

Margarita Robledo de Domínguez trabaja en la vidriería de su esposo “como empleada, dueña, criada, en fin haciendo de todo”. Antes de casarse trabajó como enfermera partera en el Hospital de la Mujer, oficio que después dejó para dedicarse al hogar y hasta hace 4 años pusieron este negocio. A sus cuatro hijos los atiende su madre.

“Yo no tengo hora de entrada puedo llegar a las 9 o 10 de la mañana y la salida rinde de 7 a 10 de la noche según el trabajo y al llegar a la casa pues atiendo a los hijos y a mi esposo. Yo no gano sueldo pero por lo menos saco de la vidriería para mi gasto y las cosas que necesiten los niños, aunque a veces reniegue mi marido”.

Entre estas mujeres que atienden el negocio de su esposo, por lo general se encuentran muchas que estudiaron por lo menos hasta primaria o secundaria y todas tienen a sus hijos estudiando y ayudándoles en el trabajo.

Nezahualcóyotl es una ciudad de pocos contrastes, ahí en realidad sólo se viven diferentes niveles de pobreza: los que tienen poco y otros nada. En cuanto a las mujeres, las que están en mejor situación y ganan más para aportar a la economía familiar son aquellas que estudiaron algo como mecanografía o costura y trabajan fuera del municipio o en algún puesto público.

“Yo trabajo en un taller de costura de 9 a 7, todos los días menos los domingos; en realidad no sabía coser pero ahí me enseñaron y gano el sueldo mínimo. Soy de Tlaxcala y vivo con una prima y su esposo, pero yo creo que no me voy a quedar mucho tiempo aquí porque tengo que ir a ayudar a mi mamá, pues de ocho hermanos yo soy la única mujer, pero todavía no sé, porque por lo menos de aquí le mando algo de dinero”.

El desempleo y falta de trabajo en Nezahualcóyotl es también un problema diario de hombres y mujeres de cualquier edad, quienes después de mucho buscar acaban por aceptar lo primero que encuentran aunque las condiciones sean desfavorables.

A fin de cuentas, la situación de la mujer en Nezahualcóyotl, que va estrechamente con la de su marido y su familia no se desliga de la situación que se vive en cualquier población marginada del país. Su trabajo, consecuentemente, está vinculado con su ubicación social y su preparación dentro de la escala tipificada de la sociedad mexicana.